

El rincón de la lengua

por Ricardo Guerrero y Mercè Piqueras,
de la revista INTERNATIONAL MICROBIOLOGY

rguerrero@iec.cat, mercepiqueras@mesvilaweb.cat

Los nombres de las enfermedades parasitarias

Se denomina parasitismo a la relación existente entre dos organismos en la que uno de ellos, el **parásito**, se nutre temporal o permanentemente de sustancias producidas o ingeridas por el otro, que puede tener un nombre con muchas variantes: **huésped** (sentido clásico), **hospedador**, **hospedante**, **hospedero** (en diversos países latinoamericanos), etc. En medicina clínica, los parásitos procariotas y fúngicos se denominan **patógenos**; y el término **parásito** se reserva para calificar a otros eucariotas que causan diversas enfermedades (y que pueden ser protistas, gusanos, artrópodos, etc.). Lo que acabamos de indicar como “sentido clásico” hace referencia a que el término original indicaba el dueño del local (venta, mesón, fonda, etc.), el que daba alojamiento, y no al alojado. Este sentido se ha invertido con el tiempo en el lenguaje habitual.

Hay enfermedades parasitarias cuyos nombres populares están muy arraigados y se emplean en

medicina, como la **malaria** o **paludismo**, que denominan una misma enfermedad causada por protistas del género *Plasmodium*. ‘Malaria’, que procede del italiano, hace referencia a la *mala aria* (al aire malo), a los «miasmas» o efluvios malignos que supuestamente se desprendían de las aguas estancadas de marismas, ciénagas y pantanos, y que se creía que eran la causa de la enfermedad. ‘Paludismo’ procede del latín *palus* (pantano, humedal) y hace referencia al propio medio acuático que desprendía los «miasmas» [2]. El término paludismo llegó al español probablemente a través del francés, y la Real Academia Española lo admitió en 1914. En cambio, la incorporación de malaria es posterior, de 1947 [7]. Otros nombres populares arraigados de enfermedades parasitarias son, por ejemplo, los de la **enfermedad de Chagas** (del médico brasileño Carlos Chagas, 1879-1934); o la **nagana** (del zulú *ngana*, ‘postrado’, ‘sin fuerzas’) [3] (Tabla 1).

Al contrario de lo que ocurre con las enfermedades causadas por bacterias o por hongos, las enfermedades parasitarias no suelen tener una denominación homogénea [5]. Los nombres de la

Organismo	Grupo*	Nombre recomendado	Sinónimo
<i>Echinococcus granulosus</i>	Platelmintos	Equinococosis	Tenia del perro, quiste hidatídico
<i>Leishmania donovani</i>	Discomitocondriales (protistas)	Leishmaniosis visceral	Kala-azar
<i>Necator americanus</i>	Nematodos	Necatorosis	Uncinaria del Nuevo Mundo
<i>Plasmodium</i> spp.	Apicomplejos (protistas)	Plasmodiosis	Malaria o paludismo
<i>Sarcoptes scabiei</i>	Quelicerados	Sarcoptosis	Sarna
<i>Trichinella spiralis</i>	Nematodos	Triquinelosis	Triquinosis
<i>Trypanosoma</i> [Nannomonas] <i>brucei</i>	Discomitocondriales (protistas)	Tripanosomiosis	Nagana o enfermedad del sueño
<i>Trypanosoma</i> [Schyzotrypanum] <i>cruzi</i>	Discomitocondriales (protistas)	Tripanosomiosis americana	Enfermedad de Chagas

Tabla 1. Algunas enfermedades parasitarias, nombres con los que se designan y su agente causal.
*Según la clasificación de Margulis y Schwartz [6].

mayoría de las enfermedades parasitarias se han formado tradicionalmente añadiendo los sufijos **-osis**, **-iosis**, **-asis** o **-iasis** a la raíz del nombre taxonómico del parásito (por ejemplo, **ascariasis**, de *Ascaris*, o **toxoplasmosis**, de *Toxoplasma*) [4,5]. Durante mucho tiempo, el uso de un sufijo u otro no estuvo establecido de manera clara, por lo que pueden encontrarse variaciones según la obra que se consulte, incluso cuando el sufijo se une a una misma raíz (por ejemplo, tripanosomiosis o tripanosomiasis, y fasciolosis o fascioliasis). La *World Association for the Advancement of Veterinary Parasitology* (WAAVP) propuso en 1988 [4] unos criterios para homogenizar la nomenclatura, que fueron adoptados por la *World Federation of Parasitologists* (WFP) [1,3].

Según estos criterios, de los varios sufijos utilizados para formar los nombres de las enfermedades parasitarias, únicamente debería usarse **-osis**, porque: a) es compatible con los principios etimológicos en la mayoría de los casos; b) es el más eufónico de los sufijos en bastantes lenguas, y c) es la terminación que se usa en medicina y en veterinaria para designar enfermedades causadas por otros tipos de agentes infecciosos distintos (por ejemplo, la tuberculosis, causada por la bacteria *Mycobacterium tuberculosis*, la legionelosis, por *Legionella pneumophila*, o la brucelosis, por *Brucella* spp.).

Los cambios en la nomenclatura, aunque tengan una base bien fundada, no pueden imponerse obligatoriamente a los miembros de una comunidad profesional. Algunos nombres muy arraigados de enfermedades parasitarias, especialmente los que no se han formado a partir del nombre taxonómico, pueden usarse como sinónimos de los nombres recomendados. Sin embargo, mantener la diversidad de terminaciones en los nombres

derivados del nombre del agente etiológico dificulta las búsquedas en las bases de datos cuando se usan descriptores o palabras clave [5]. Los investigadores deberían tener esto en cuenta al escribir sus artículos. Que sus textos sean leídos y citados puede depender, además de la calidad científica de los mismos, de que se hayan adaptado o no a las formas de nomenclatura recomendadas por la WAAVP.

Referencias

1. Ashford RW (2001) Current usage of nomenclature of parasitic diseases, with especial reference to those involving arthropods. *Med Vet Entomol* 15:121-125.
2. Capanna E (2006) Grassi versus Ross: who solved the riddle of malaria? *Int Microbiol* 9:69-74.
3. Cordero del Campillo M, Martínez Fernández AR (2001) Problemas de la nomenclatura en parasitología. *Panacea* 2(6):94-97 Disponible en: [http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n6_MCorderoCampillo.pdf]
4. Kassai T, Cordero del Campillo M, Euzeby J, Gaafar S, Hiepe T, Himonas CA (1988) Standardized nomenclature of animal parasitic disease (SNOAPAD). *Vet Parasitol* 29:299-326.
5. Kassai T (2006) Nomenclature for parasitic diseases: cohabitation with inconsistency for how long and why? *Vet Parasitol* 138:169-178.
6. Margulis L, Schwartz KV (1998) Five kingdoms. An illustrate guide to the phyla of life on Earth (3rd ed). W.H. Freeman, New York, 520 pp.
7. Navarro F (2005) Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina (2ª ed). McGraw-Hill Interamericana, Madrid, 598 pp.

GRUPOS ESPECIALIZADOS DE LA SEM:

- Biodeterioro y Biodegradación
- Hongos Filamentosos y Levaduras
- Microbiología Clínica
- Microbiología Industrial
- Microbiología de Alimentos
- Microbiología Molecular
- Microbiología del Medio Acuático
- Microbiología de Plantas
- Protistología
- Taxonomía, Filogenia y Biodiversidad
- Virología

PUBLICACIONES DE LA SEM:

- **INTERNATIONAL MICROBIOLOGY**
- **Actualidad SEM**. Boletín Informativo

ACTIVIDADES DE LA SEM:

- Congresos generales de carácter bienal.
- Reuniones y Congresos de temáticas específicas o ámbito geográfico más restringido.
- Colaboración con la Administración española en asesoramientos, consultas, comisiones de expertos, tribunales, etc.